

Filmoteca





agua Colonia
MERCEDES

fino aroma
exquisita para
el tocador, baño



CRUSELLAS H^o C
HABANA
SUCURRAL EN
BARCELONA
TEL. 77.22 - PORTA

J.K. Torner

CRUSELLAS H^o C
HABANA BARCELONA

PEINOLI

Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

fabricado por **CRUSELLAS H^o C**
FABRICA SUCURRAL, Salses. 22 (Noya) BARCELONA

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Lon Chaney ha muerto

Cerrada ya la edición del presente número nos llega la noticia de la muerte del gran trágico de la pantalla, Lon Chaney.

El genial actor ha muerto en un sanatorio de Hollywood, a consecuencia de una operación en la laringe.

El próximo jueves, día 4 de septiembre, publicará POPULAR FILM un interesante NÚMERO EXTRAORDINARIO con detalles de la vida y muerte de LON CHANEY y numerosas fotos de este artista.

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Dirección musical: Maestro G. Fausa

28 DE AGOSTO DE 1930

Dirección en Madrid: Madrazo, 30, 1.º, dcha.
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. - Barbadá, 16, Barcelona - Ferraz, 21, Madrid - Primo de Rivera, 20, León
Plaza de Mirasol, 2, Valencia - San Pedro Mártir, 13, Sevilla
"Servicio de suscripciones": Librería Francesca - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

INDAGACIONES DEL CINEMA

BUSTER KEATON

I

El cine, gran industria, produce en serie. Sus ciclos temáticos son como lazos bien cerrados; sus héroes, modelos que se repiten en busca de su depuración respectiva.

Junto a esos tipos enterizos de los primeros y bien caracterizados films americanos—protagonistas camperos, con un sombrero amplio, un revólver en la cintura y un alma inabarcable—hemos podido recoger una breve y rica cosecha de personajes articulados, flexibles y complejos—nueva serie, y ésta fabricada con especial esmero—en los que, sin embargo, puede advertirse implícita la misma actitud espiritual que mantenía a flote sobre las aguas del océano a los elementales jinetes de otros días, aún próximos.

Con una diferencia: la envergadura romántica del centauro americano le permitía completar con cierta gallarda ingenuidad su pequeño poema épico, vulgar y entusiasta; mientras que el coeficiente romántico de los nuevos héroes, al teñirse de intelectualidad—es decir, de ironía—les inhabilita para el logro, y aun para la acción, haciéndoles derivar hacia ángulos de humor, con frecuencia muy agudos.

Ejemplo notable: Buster Keaton.

Buster Keaton no es ya el nieta de colonos, la sonrisa flor abierta sobre el caballo ligero, y el brazo extendido, armado, irresistible como brazo de Dios, que da el triunfo a los hombres de piel blanca... Buster Keaton es ya otro cosa.

Pero el que le haya visto general en la guerra de Secesión, con melena y novla, ante el fondo evocador de un ferrocarril recién inventado, conservará en la memoria la imagen, como los registros de policía conservan la foto de quienes quizá en alguna ocasión, evasivos, han de cortarse el pelo, desviarse una ceja o suprimir el bigote.

En «El general» tenemos su filiación exacta. Allí se encuentra captada la atmósfera que hace más elásticos sus movimientos y que mejor completa el sentido de su personalidad. Su espíritu, traspasado San Sebastián de rayos X, renuncia a todo secreto y deja ver—sin gran sorpresa—la arquitectura propia de un romántico. Un romántico que esconde su veneno concentrado en el fondo de unos ojos tristes y de una ironía civil. (La que se desprende de su absoluto candor.)

Puesto a guardar vacas entre aquellos cow-boys decididos como un brazo yanqui, él, ajeno, alma pensativa, pretenderá de las ubres que se ordeñan por propia iniciativa como las nubes del cielo, y terminará, protagonista de risueña Arcadia, enamorado de una vaca dulce y pensativa. Puesto en un medio de acción y musical, su conducta constituirá una burla del deporte. Ya antes—un momento antes—habrá mostrado idéntica disposición frente al deporte de la sabiduría, imitando con su pa-

lidez de luna el oleaje alterno de una marea de cabezas científicas...

II

«El boxeador», «El colegial». Las dos producciones que se inspiran de manera especial en el ardor pugilístico de las juventudes, las dos representan un comentario risueño de la impavidez olímpica. El comentario de un romántico redomado—ya no indómito—que opone su escepticismo al entusiasmo, a la energía y a la acción, bordando con paso precavido la poderosa marcha, para costarla con una hábil zancadilla cuando crea llegada la ocasión.

En las dos cintas—y es la técnica propia de Keaton: su gran descubrimiento—venimos al protagonista alcanzar las metas, lograr los objetivos por procesos fortuitos, después de haberlos perseguido sin éxito por el medio recto de la voluntad y el esfuerzo.

La comicidad de sus films estriba en tan rara fortuna. Mejor que en nada. El espectador ve que las piezas descaídas caen redondas, aves heridas al vuelo, en las manos del bienaventurado. Advierte la eficaz complicitad de la Providencia. Y su risa brota, encendida al choque de tan maravilloso acontecer con el impávido rostro de Buster, pederal mo-

judo por raudales de luz voltaica, en el que los ojos, celestes mercurios, planetas empañados, nunca comprenden por completo, ni se asombran nunca. (Sus ojos de rico heredero—como en aquella cinta—. Sus ojos infantiles de huérfano afortunado: si satisfecho, triste.)

III

Buster Keaton gusta siempre de colocarse, para desarrollar su fábula muda, en ambientes distinguidos y ascéticos.

A Buster Keaton le ocurren las cosas más extraordinarias. Ya le ocurrió quedarse sin su pueblo natal, de la noche a la mañana, y por accidente. Sin embargo, en su vida bidimensional los accidentes suelen sobrevenirle dichosos... Y son esos golpes de fortuna cuya presencia hace pensar en un cálculo estúpido de los azares más remotos, los que le imponen una situación social en consonancia con su privilegiado destino de cumplir deseos y esquivar peligros.

La dicha es exigente y complicada, mientras que el infortunio se apoya en la punta de un alfiler. Alrededor de un dólar falso sufrió Charlot pasión y muerte. ¡De un solo dólar, y además falso!

Pero Buster Keaton no sabe sostenerse en equilibrio sobre un junquillo, ni dar esos saltos mortales de lo abyecto a lo puro. No puede manejar los valores universales que Charlot voltea con divino malabarismo en sus horas adversas y en sus horas ilusionadas. Los que él pone en juego reconocen más efímera naturaleza y alcance restricto: él no trabaja a cuerpo descubierto. Él es el verdadero clown, el artista de circo con su rostro empastado de seriedad y su arsenal de truco.

Por eso son tan abundantes, tan significativos los elementos externos y anecdóticos que aporta en sus obras.

El catálogo de sus obras ofrecerá un alegre paisaje de nuestra época, un friso tembloroso donde los perfiles claros y veloces quedan subrayados con el trazo de su mirada casi vegetal.

IV

Cada película de Buster Keaton es un orbe cerrado, un recinto que no deja resquicios a la evasión.

Keaton crea su ambiente, lo acota, marca sus límites exactos, y jamás los rebasa; jamás escapa de ellos en el descuido de un sueño.

Ingeniero, dueño de la técnica, sus obras están concebidas como perfectos mecanismos, donde todas las piezas ajustan a modo, sin que falte un resorte, sin que una rueda quede—lírica e inútil—girando en el aire.

El mismo Buster—el mismo, con su cara lumínica—¿no aspira también a ser un mecanismo perfecto?

FRANCISCO AYALA

Nuestra Portada

En nuestra portada, Buster Keaton el cómico genial que ahora recorre España.

Y en la contraportada, la bella actriz de la pantalla, Norma Talmadge y Gilbert Roland, su galan en varias películas.

Esta pareja artística acompañada a Buster Keaton en este viaje a nuestro país.

En el próximo número publicaremos una extensa información, con fotos inéditas, de estos tres grandes artistas.

POPULAR FILM

Filmoteca
de Catalunya

a los señores **EMPRESARIOS:**

Hemos ya iniciado los trabajos de confección de nuestro próximo extraordinario que aparecerá en septiembre.

Será un compendio de la producción que se estrenará durante la próxima temporada y tratará con preferencia de la producción hablada y cantada en español.

Constará de unas 72 páginas, 42 de ellas en huecograbado que reflejarán los principales intérpretes y escenas de las más importantes producciones.

“Popular Film” se envía regularmente a los señores Empresarios. Si usted no lo recibe, sírvase avisarnos y le será remitido.

TEMPORADA DE REVISIÓN DE VALORES

Así ha sido clasificada por la crítica, con justa razón.

En una semana puede usted comparar el progreso del cine mudo en estos últimos años. Dejar de ver estos programas es quedarse al margen de la provechosa revalorización que todos los entendidos siguen con interés máximo.

VEA EN:

CAPITOL

JUEVES

S. A. El Príncipe

Metro Goldwyn

Antonio Moreno y Marion Davies

DOS AMANTES

Artistas Asociados

Ronald Colman y Vilma Banky

CATALUÑA

JUEVES

La Senda del 98

Metro Goldwyn

Dolores del Río, Ralph Forbes y Karl Dane

El Amor y el Diablo

Selecciones Verdaguer

Milton Sills y María Corda

CONSULTE LA CARTELERA DE LOS RESTANTES SALONES DE CINAES

ES CARACTERÍSTICA LA VENTILACIÓN AGRADABLE DE LOS MISMOS

FAMA



¡Juventud es triunfo!

¡No quiera Vd. envejecer!

Con una sola aplicación
de la famosa

Agua Radium Instantánea

desaparecerán sus canas.

PLANOS DE NUEVA YORK EN LA LISTA NEGRA

DURANTE cuatro años de guerra procuré evadirme de la lista negra. Claro que era muy difícil para mí figurar en ella, entre otras razones, porque jamás se me ocurrió escribir un artículo en favor de la causa alemana. Yo creía en 1915 que los alemanes comían carne de belga asada a la parrilla.

Y ahora — ¡ay de mí! — me veo sorprendido de figurar en una lista negra. ¿Qué delito he cometido? Se me acusa de españolista, y ¿no es curioso eso de imputar de españolismo a un español? Y no es que yo haya hecho una defensa del rey o haya escrito de «las glorias de antaño, cuando el sol no se ponía en sus dominios», que Dios me libre de estos delitos. Es que he defendido el idioma español. Y esto, en Nueva York, la segunda ciudad del mundo en importancia cinematográfica, es ya de por sí un delito.

En el cine hay mucho dinero, pero nadie se imaginaba que había tanto hasta que comenzaron a hacer películas habladas en español. Entonces se declaró entre los que pronunciaban bien el idioma y los que no lo hablaban con propiedad una lucha que, riase usted de las guerras fratricidas de la historia. No es que se trate, como pudiera creerse, de un afán depurador del lenguaje o de un acendrado y súbido amor por el idioma patrio. Es mercenarismo puro de la mejor pasta hebrea.

En Hollywood, y aun en los modestos estudios de Nueva York, se paga en buenos y abundantes dólares. La campaña contra el idioma español no tiene otro objeto que abrogarse unos cuantos el derecho de conquistar el vellón de oro del cine en español.

Naturalmente, las empresas cinematográficas exigen, para producir películas habladas en español, que se hable español. Pero hay quien, con tal de lograr un contrato que lo traslade a Hollywood, está dispuesto a demostrar que el chino es español, si el ambicioso aspirante domina con preferencia la citada lengua oriental.

¿Qué ha ocurrido? Que invadidas las oficinas de las empresas cinematográficas de una nube de desaprensivos, ignorantes de su propia lengua, expresándose con detestable dicción, malos comediantes, despojos de los teatros de España e Hispanoamérica, han pretendido hacer pasar por oro de ley lo que sólo era metal dorado. Y han hecho ruido, han provocado incidentes y han acudido a sus respectivos gobiernos en demanda de protección. (Por alguna razón altruista) Porque no se resignaban a perder la posibilidad de obtener un sueldo que oscilaba entre 100 a 500 dólares a la semana.

¿Qué iban a hacer los gobiernos? ¿Pedir a mister Hoover que concediera a estas gentes dinero a montones por poseer el privilegio de actuar mal y expresarse peor?

Las empresas reaccionaron y ante la duda que provocaba la algarabía de los aspirantes de lengua española en Hollywood y en Nueva York, decidieron tomar el camino menos expuesto a errores. Si se trataba de hablar es-

pañol, ¿quién mejor para pronunciarlo que los propios españoles?

La decisión fue como un movimiento sísmico en la colonia hispanoamericana de Hollywood y de Nueva York. ¿Qué se creían los españoles? ¿De cuándo acá ejercían esa hegemonía del idioma español? De Nueva York, como torpedos, partían para los diarios y revistas hispanoamericanas furibundos artículos en contra del idioma español... de España.

Se declaró guerra sin cuartel a la e y la z. A la h la convirtieron en un «jipio». Varios miembros correspondientes de la Real Academia Española en algunos países hispanoamericanos, presentaron su renuncia. El gobernador de cierto estado mejicano lanzó un decreto prohibiendo la proyección de películas sonoras interpretadas únicamente por españoles. Y yo, que escribí una crónica sobre la e y la z,

fui inmediatamente a engrosar la lista de los enemigos.

Quiéren a todo trance el destierro de la e y la z, humildes consonantes expuestas al rigor de la furia hispanoamericana de Nueva York.

Y todo, absolutamente todo, por el codiciado dólar. Declase que era peculiar de Norteamérica esa sumisión del dólar a todo problema de cualquier orden, por elevado que fuese. Nuestra raza era una raza hidalga. Pero no me parece a mí de mucha hidalguía ni espiritualidad esta campaña absurda en contra del idioma español.

Españoles e hispanoamericanos nunca habíamos reñido por diferencias de pronunciación. Al contrario, confraternizábamos de tal manera que, a un discurso sobre «la madre patria», contestábamos con otro «estrechando los lazos de unión». Pero todo ello era antes del advenimiento del cine parlante, motivo de discordia. Ahora, ¡al diablo con la maternidad y los lazos!

Pero el hecho incontrovertible es, pese a las hostilidades, que muchos hispanoamericanos se expresan con corrección y elegancia y escriben con galanura, mientras numerosos españoles hablan muy mal y escriben peor. Y digo esto por azeite así y no porque pretenda que me destierren de la lista negra. A mí me va muy bien en ella. Desde que lo supe, tengo mejor apetito.

Nueva York, julio.

AURELIO PAGO

Para sus baños de mar



La vida vale más...

Si no sabe usted nadar,
use un "Flota".

Ptas. 5 a 10 uno, según talla

"Cautxú Català"

Cortes, 616 - BARCELONA

y en toda España

Willy Fritsch provoca la
indignación de sus vecinos

«**V**AL DE AMOR», deliciosa comedia sentimental de la Ufa, es la primera película en la que podremos oír la voz de la encantadora Lillian Harvey y de Willy Fritsch.

A propósito de esto cuéntase que días antes de empezar a rodar esta cinta tuvieron los vecinos de Willy que irse a quejar a la autoridad competente, pues les era imposible dormir, ya que día y noche estaba vocalizando a fin de no perder con su voz el éxito que había ganado en las cintas mudas.

El último film de Novarro

Es la película «Monsieur Sans-Gêne» podremos oír hablar al simpático Ramón Novarro, y le oiremos asimismo cantar varias canciones en francés, en inglés y una canción en español.

«Monsieur Sans-Gêne» es una adaptación cinematográfica de la famosa novela francesa, «Le bataille des dames», de Scribe y Legouvé, y su argumento gira alrededor de las aventuras de un joven teniente de la Guardia de Napoleón y de sus amores con una linda enemiga suya en cuestiones políticas.

Las canciones han sido compuestas por Herbert Stothart.

Sidney Franklin ha dirigido esta película para la M-G-M.

¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quien sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRÍA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - New York

¡En pleno verano!

A pesar de lo avanzado de la estación, ¿quiere usted saber cuáles son los locales más concurridos por el público?

Vea usted donde se proyectan films **Paramount**, y obtendrá la respuesta.

En efecto:
en

Coliseum

continúa proyectándose con un éxito definitivo,
(Hoy 6.º mes)

El desfile del amor

(film sonoro Paramount)

En

Teatro Cómico

La canción de París

consigue unos llenos a rebosar, los cuales son una sucesión de los que poco ha obtuvieron con la misma película,

Smart Cine y Cine París

Y es que estamos ya en pleno año **PARAMOUNT**

**LA
MARCA DE LOS GRANDES
Y
AUTÉNTICOS ÉXITOS**



· POPULAR FILM ·

Filmoteca

de Catalunya

MUSEO DE BELLEZAS



ALICE WHITE

F 417

BUSTER KEATON EN LA INTIMIDAD



Buster Keaton haciendo ejercicios gimnásticos en el jardín de su chalet de Hollywood.

La obra del hombre es muy interesante para calificarlo y valorarlo, pero nunca abarcaremos completamente su personalidad si no hemos penetrado antes en su vida íntima que es donde se ofrece entera y sin trucos.

Si fuéramos a juzgar a Buster Keaton sólo por su obra lo catalogaríamos como un individuo raro, cómicamente triste. Para no quedar despistados conviene asomarse a su vida hogareña, sorprender su existencia cotidiana. Así llegaremos a la conclusión de que Buster Keaton es un hombre perfectamente normal y equilibrado.

Sus piruetas y sus trucos los emplea sólo cuando se sitúa ante la cámara del operador, pero tan pronto como se entorna el ojo terrible de la máquina, la cara de cemento de Buster Keaton se humaniza en una expresión menos dura e imposible. Sería tremendo que a su esposa y a sus hijos les pusiera esa misma cara que se le conoce en la pantalla. Natalia, su mujer, no podría resistirlo y plantearía el divorcio. Sus hijos le tendrían verdadero pánico y se echarían a llorar al verlo.



El gran actor almorzando con sus dos hijos en su comedor de los estudios M.-G.-M.

Pero nada de esto ocurre, porque Buster se deja el rostro triston en el estudio y entra en su casa riendo y alborotando como un colegial al que le acaban de conceder vacaciones.



Norma
Talmadge



Buster
Keaton



Gilbert
Roland

Tres grandes "estrellas" del cinema en España

Norma Talmadge, Buster Keaton, su esposa y Gilbert Roland, están recorriendo España de Norte a Sur.

Para Gilbert Roland — español de solera andaluza, aunque naciera accidentalmente en Méjico — nuestro carácter, nuestras costumbres y el paisaje hispano encendido ahora bajo la viva lumbre del sol, no son una sorpresa. En cambio para Buster Keaton y Natalia y Norma Talmadge, sí. Todo ha de tener para ellos, espíritus despiertos, buenos observadores, ese encanto de lo que por primera vez atisban nuestros ojos e impresiona nuestra inteligencia. ¡Es tan distinta España a Norteamérica! ¡Y tan distinta incluso, a otros países europeos que los ilustres viajeros han cruzado en su ruta!...

Nos los figuramos atentos y sorprendidos a cada instante, dándose cuenta de que la España que ellos imaginaban no tiene nada que ver con la España que ellos recorren ahora y habrán ya convenido que la auténtica supera con mucho a la falsa de la leyenda.

Antena cinematográfica de Paris

CINEASTAS ESPAÑOLES EN EL EXTRANJERO

EL VETERANO JOAQUÍN CARRASCO

Ex Joaquín Carrasco, se adivina toda la historia de nuestra cinematografía. La ha vivido desde sus primeros pasos, y aun después de marchar al extranjero, ha dejado jirones de su experiencia y de su aportación artística. Ha vivido casi todo nuestro cinema y, por tanto, nuestro cinema habita dentro de él.

Nosotros conocíamos algunos datos de su evolución cinematográfica. Sabíamos de su «antigüedad» en el oficio. Pero desconocíamos, en cambio, la auténtica posición de su carrera. Y todo, por culpa del escaso interés que en España se le presta a lo nuestro, a lo que podía ofrecernos un panorama exacto de nuestra producción cinematográfica, en manos siempre — hoy como ayer — de personas incapaces para conducirla al lugar en donde debía estar situada desde hace muchos años.

Joaquín Carrasco, ha hecho desfilarse ante nosotros su vida, paralela a la historia del cine europeo. Le encontramos en su alacaya de «Le Globe», café parisino, en donde una pléyade de artistas españoles bruñen bajo la experta orientación de Carrasco. Fue allí donde le abordamos y donde nació el presente reportaje.

—Díganos, amigo Carrasco, ¿cómo nació usted al arte? — le preguntamos.

—Desde muy joven sentí una gran afición por la pantomima. De momento, era



Carrasco en "El Alcalde de Zalamea",
film de 1909.

el blanco de mi futuro. Era tal mi entusiasmo, que desde muy niño, recuerdo que me servía de los amigos del barrio para actuar ante ellos.

—Y después...?

—Debuté en un teatro de Santa Madrona, de Barcelona, con una pantomima titulada «El maestro de armas», en la que incorporé el galán. Quedé bien y estaba muy satisfecho. Recuerdo que era tanto mi orgullo, que una noche — después de interpretar el papel principal de «El capitán Mandarín» en la que debía aparecer con el pecho lleno de sangre — al regresar a casa, muy ufano de mi trabajo, dejaba entresbierto disimuladamente mi delantal de mancebo de botica (mis padres querían que fuese farmacéutico), para que todo el mundo viese que yo era artista. Llevaba toda la camisa llena de sangre y al llegar a casa, el sereno, asustado como si me hu-

niesen dado de cuchilladas, me preguntó: «¿Qué te pasa? ¿Estás herido?» Y yo, satisfecho, seguro de la impresión que iba a producir, le contesté: «No, hombre no. Es que voy a la «peña turina» de interpretar una pantomima».

Así hasta terminado el servicio militar, que hice en Lérida. Luego volví a Barcelona en los buenos tiempos de la pantomima. En el Paralelo trabajaban once compañías; ingresé en una de ellas hasta 1905. Desde esa fecha, hasta 1909, trabajé en una compañía de verso «éché pequeños papeles en el cine».

—¿Recuerda su primera película?

—Sí. Fue interpretando el Don Álvaro de «El Alcalde de Zalamea». Tras ésta, hice «Fidolín», «El hombre de los cabellos blancos», «Misterio de dolor», «Avelin el torero», «La gitaniña», «El calvario de un héroe» y otros tres más para la «Barcinográfica» de cuya compañía era director artístico Adrián Gudi.

—Entonces, ¿decidió dedicarse de lleno al cinema?

—Era lo que más me gustaba. Y en otra segunda etapa, filmé «Aventuras de Rafael Alcázar», en la que desempeñé seis papeles. Después pasé a la «Hispano Films», para interpretar diez y seis películas. Entre ellas las tituladas «Barcelona y sus misterios», «La secta de los misteriosos» y «Elvira».

—¿Puede decirnos cómo se hacían los films en aquellas fechas?

—«Barcelona y sus misterios», por ejemplo, película de un metraje no menor de los 10.000

metros, se hizo en mes y medio escaso. Los interiores, se hacían con luz cenital. Y los efectos de luz se conseguían con cortinas. El decorado, se montaba al aire libre y se esperaba el paso del sol para que nos iluminases. Este es un film que marca toda una fecha. Es sin duda el que mayor éxito ha obtenido. Y el capitalista, cuando hacía a los compradores el anuncio del mismo, alegaba en un tono, con el que demostraba que no era cierto cuanto decía, que le había costado la edición 19.000 pesetas.

—Pero es posible que con ese dinero pudiesen adquirirse esos metros de positivo?

—Indudablemente. Imagínese usted que yo, que era el protagonista, cobraba cuarenta y cinco duros al mes. Y mis compañeros — Bagnat, Juan y José Durany, Archelagues, Alexi, Elean Bernis y Teresita Plá — no llegaban a esa cantidad.

Joaquín Carrasco, al enumerar este film y sus intérpretes, ha removido nuestra infancia. Nos ha conducido a un cinema episódico que difícilmente podremos olvidar. Le lanzamos nuevas preguntas:

—¿Qué hizo después de «Barcelona y sus misterios»?

—Después de ver el éxito que obtuve (no podía ir por la calle porque todo el mundo me vitoreaba: «¡Bravo con Diego Rocafort!» — me decían en plena Rambla — me dediqué a estudiar a mí mismo y a buscar el efecto que producía mi trabajo en el público. Su resultado fue mi decisión de marchar a Italia. Era donde más se trabajaba. Además, el idioma no me presentaba grandes dificultades. Cuando llegué a Torino, tenía 34 años.

Las Sales Litínicas Dalmau, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

—«Le fué muy difícil conseguir trabajo?»

—No mucho. Lo conseguí a los 10 días. Sin protección de nadie y sin otra recomendación que mi entusiasmo. Cavalleri Tolentino, me tomó a prueba para un film — «Wanda Varini» — pero antes de terminado, me contrató para otro: «Sonrisas y espasmos de la mentira». A estos films sucedieron otros para las mejores casas italianas — «Italia Films», «Pascuali Films», «Ambrosio Films», «Cineta» — con los mejores directores — Augusto Gaiña, Febo Mary, Mario Almirante, Emilio Glone, Enrico Santos, Mario Bonnard... — y con los mejores artistas como compañeros — Italia Almirante Maurini, María Jacobini, Falián Fabrés, Andrés Habay, Gastavo Serena... Hice más de sesenta películas y en 1922, regresé a Barcelona, en donde hice un papel importante en «Pedrucho». Luego vi que España, cinematográficamente, estaba lo mismo o peor que antes, y me vine a París.

—Trabajó mucho en París?

—Hasta la llegada del cine parlante, trabajé igual en películas francesas que españolas. A mi llegada interpreté un papel en «Yo lo maté», junto a Sessue Hayakawa y Huguette Duffès. Y luego segundos roles en «Sacrificio», «La boda de Rosina», «La justiciera», «El jefe político», «Bays», «Más allá de la muerte», «Malvabona», «El negro que tenía el alma blanca», «La hodegato», «El camino de la gloria», «Los miserables», «Madame Sans Gêne». Últimamente, he dialogado con el micrófono en «El tesoro de los Mendas», «Ciúppolis» y «Shara y su hijo».

—Usted que le conoce bien, ¿puede indicarnos a qué obedece la pobreza del cine español?

—Al capital. Estoy seguro, que con él, lo mismo que se hizo cine en Italia, y que se hace actualmente en Francia, en Alemania y en Norteamérica, se haría en España.

—Es posible, pero actualmente, carecemos de figuras a las que pueda confiarse ese capital.

—Habríamos lo que se hace en Francia y en

Alemania. El cine sonoro, les ha obligado a importar técnicos extranjeros, que al mismo tiempo que producen, alocenaron a los iniciados del país.

—Sin embargo, parece que el nuevo cinema ha removido un poco la producción nacional. Claro que no es en España donde se produce. Pero alguna vez utilizan elementos españoles. Y esto ya es algo.

—Debiera ser mucho. Los alemanes y los franceses, se aprestan a una colaboración cinematográfica. Lo triste es que en España, no se encuentra el apoyo necesario a estas colaboraciones. Con ello se conseguiría una práctica, se iría conociendo la técnica, los resortes del cinema, se irían destacando elementos suficientes, para crear una producción en nuestra propia casa.

—¿Cree usted?

—Indiscutiblemente. Conozco perfectamente el carácter francés, el carácter italiano, el carácter nuestro; conozco también detalles que acusan en el español una perspicacia y una intuición superior, y es en esto donde afirmo mi creencia.

Nosotros, quedamos admirados de la laboriosidad de este hombre. En 25 años de actor cinematográfico, ha actuado en más de 100 películas. Y, sin embargo, en España, no se le ha dado importancia alguna. La pobreza de nuestro cinema, le obligó a salir en 1915, y hasta la fecha — 15 años más tarde — no ha podido volver, con la seguridad de poder vivir de su profesión.

JUAN FIGUEROA

París, agosto de 1930.

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmau y adquirirá salud y vigor.



Joaquín Carrasco en
«Ciúppolis» con
Lina de Sil-
va y Tony
D'Algy.



"Pamplinas" buen enamorado

No conviene confundir a "Pamplinas" con un D. Juan grotesco. "Pamplinas" es lo bastante listo para saber que un actor cómico no puede desempeñar el papel de burlador de doncellas ni de damas de buen ver, de esas que están jamón según los pollos peras, sin caer en el más espantoso de los ridículos.

Pero si "Pamplinas" no puede ser don Juan, es un buen enamorado, un galán eternamente triste porque presiente que nunca llegará a inspirar una pasión honda, un amor tan puro como el que siente él por todos los seres. "Pamplinas" llegó a enamorarse incluso de una vaca, con la esperanza de que tuviera mejor corazón que las mujeres y correspondiera a su cariño. A pesar de que el bello sexo ha dado muchos disgustos a "Pamplinas", él procura rodearse siempre de lindas muchachas y amarlas en secreto.

Vedle en esa foto de arriba con un par de docenas de chicas que lo miran con indiferencia. Y en esta otra fotografía con tres preciosidades como Gwen Lee, Mary Doran y Catherine Moylan, a las que él dice palabras tiernas y encendidas como madrigales.

Hasta en la vida es buen enamorado "Pamplinas". Preguntádselo a Natalia Talmadge, su esposa.





LA MÁSCARA Y EL ROSTRO DE BUSTER KEATON

En la máscara con que Buster Keaton se asoma a la pantalla es donde reside lo más valioso de la personalidad artística de este gran cómico. En esa máscara inconmovible, en la seriedad estática de esa cara concentra Buster Keaton toda su fuerza cómica.

Buster sabe perfectamente que el cine requiere el gesto mínimo, la síntesis psicológica. Cuando más sobrio sea el gesto más expresivo resulta en la pantalla. Nadie como este artista ha llegado a una mayor limitación del gesto. Con su cara de palo, produce todos los efectos cómicos imaginables.

El rostro de Buster Keaton es distinto en absoluto a la máscara. No es ficto de esas fotografías destinadas a la Prensa y no al écran en que Buster aparece con la cara larga: es propaganda que le hace a su máscara, pues el admirable cómico es un hombre fofoal que sabe reír a boca llena.



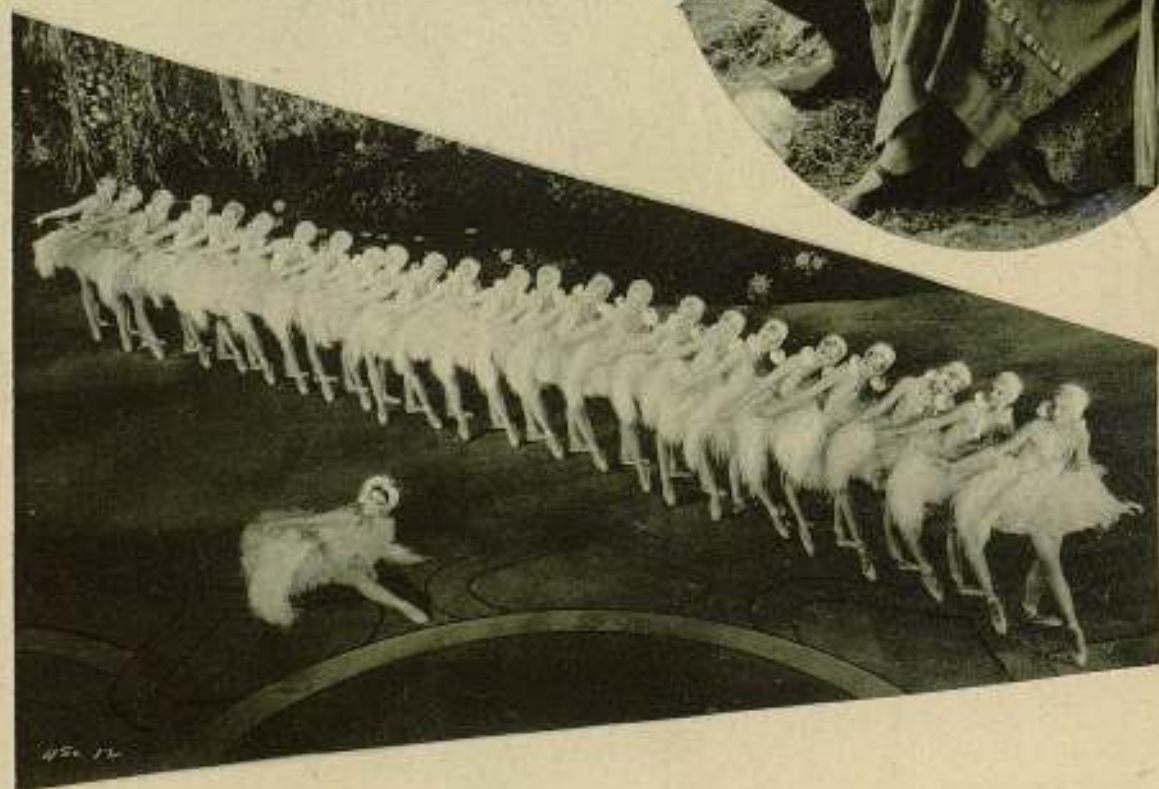
Arriba: Una preciosa escena de Buster Keaton en "Estrelladas". — En el círculo: Buster Keaton y Raquel Torres en un primer plano de la cinta totalmente hablada en español, "Estrelladas".

Los grandes films
de la
próxima temporada



LA CANCIÓN DE LA ESTEPA

Metro
Gulldagn
Mayer, inaugu-
rará la temporada del
Femina con un film sensa-
cional: "La Canción de la
Estepa", protagonizado por
Lawrence Tibbet, famoso
cantaute del Metro-
politan Opera de
Nueva
York



A CAN
DE STEPA



En esta
opereta de
la M.-G.-M.,
además de
Lawrence Tibbett,
auténtica revelación
del nuevo cinema, toman
parte los graciosísimos
cómicos Stan Lau-
rel y Oliver
Hardy.



Buster Keaton probable candidato a la Academia de la Lengua Española.



Las fotografías que ilustran esta página pertenecen a dos escenas de la última producción de Buster Keaton, que se titulará en español "¡De frente, marchen!".

De este film ha hecho la Metro-Goldwyn-Mayer una versión hablada en nuestro idioma y en ella es principal figura femenina, la bellísima artista hispana Conchita Montenegro.

El graciosísimo cómico se ha soltado el pelo y se ha puesto a aprender, con paciencia benedictina, unas frases en castellano — con sus chistes y todo — para soltarlas ante el micrófono y que los públicos de habla hispana se desternillen de risa.

Sabemos que el célebre "Pamplinas" es terco como un aragonés y no nos extrañaría que después de su viaje a España y de su aprendizaje de lengua española hecho para no necesitar "dobles" en sus películas parlantes destinadas a nuestro país y las repúblicas ibero-americanas, se ponga en condiciones de poder ingresar en la Academia de la Lengua Española con tantos méritos como algunos académicos.

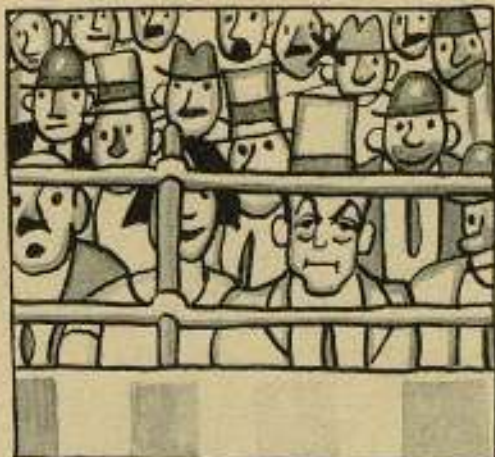


PANTALLA COMICA

BUSTER KEATON. TOREADOR




Lo primero que hace Buster Keaton al llegar a España es sacar una entrada para los toros.



Asiste con entusiasmo a la corrida.



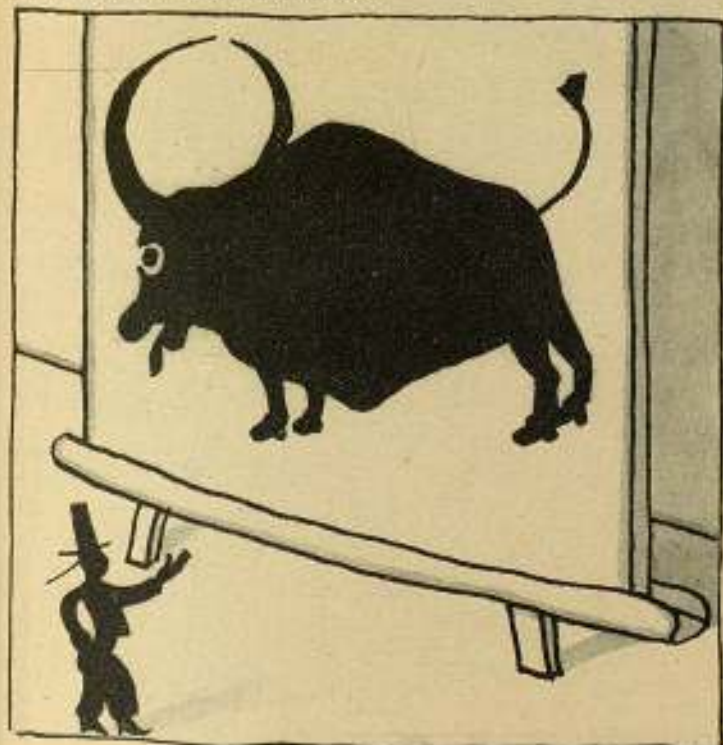
Y decide de golpe y porrazo hacerse "toreador".



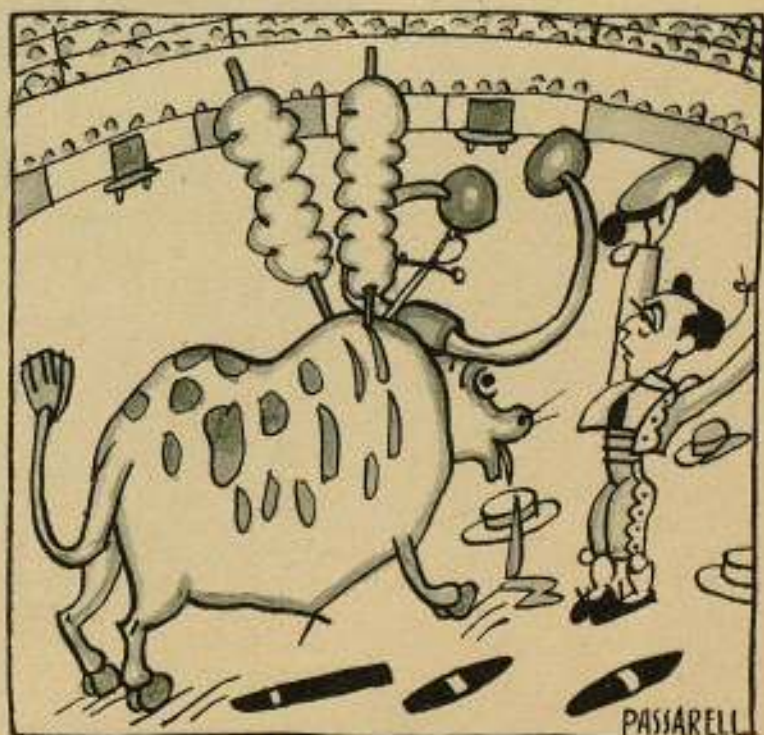
Se entrena bebiendo manzanilla como un castizo.



Aprende a tocar la guitarra y a soltar jiplos como cualquier "cantao" de chipen.



Ya no le asustan los toros ni en pintura.



Y su primera producción al regresar a Hollywood será un film taurino.

PASSARELL

Grace Moore, recibe el bautismo de fuego

¿De fuego o de nieve?—
 A decir verdad, Grace Moore, una de las hijas predilectas de la austera y majestuosa Metropolitan Opera House, hizo su debut en la pantalla a través de una nevadora y copiosa tempestad de nieve. Por supuesto, tratándose de Hollywood, la tempestad era artificial, y por el hecho mismo de ser artificial, era mucho más desagradable que una granizada nevada.

«Creía estar lo suficientemente prevenida contra los peligros de Hollywood», decía miss Moore entre estornudo y estornudo, enjugándose al mismo tiempo los ojos y menudillos con los pañuelos plumón, pendientes de sus pestañas; «pero nadie me había dicho nada de las tormentas de nieve del cinema.»

ángulos y las distancias de las cámaras cinematográficas.

«Comienza a gustarme este asunto del cinema», declaró miss Moore el decimocuarto día que trabajaba en el nuevo ambiente. «Al principio me parecía imposible llegar a sobrevivir. Pero, como sucede siempre, se ama mejor aquello que nos hace sufrir.»

Hablaba así sentada en un alto taburete comiéndose una naranja. El taburete pertenecía a uno de los ayudantes de fotógrafo; la naranja se la había dado uno de los jóvenes operarios; lo cual significa que Grace Moore pertenecía al círculo de los indios.

Desde luego, Grace ha pertenecido a muchos círculos durante los veinte y tantos años

de su existencia. El primer lugar que puede juzgarse de la joven artista fué una humilde iglesia de provincia, en el pueblo de su nacimiento. Enseñaba allí en la escuela dominical, cantaba el coro, y presidía las reuniones de la gente joven. Se hace duro creer que Grace Moore, la joven provinciana que soñaba con irse de misionera a China, sea la misma mujer que llegó a Hollywood en su automóvil particular, y a quien esperaba una legión de funcionarios de los estudios, fotógrafos, artistas y reporteros con un diluvio de rosas.



Grace Moore y
 Reginal Denny en una es-

cena del primer
 film hablado de miss Moore.

Esto sucedió el primer día de su iniciación cinematográfica.

El segundo día le tomaron ociose-apos. Ahora bien; para que los «ociose-apos» tengan la utilidad requerida, una fuerza eléctrica de millones de bujías debe enderezarse directamente a la descubierta cabeza de la persona fotografiada. La persona en este caso era miss Moore.

«Me siento como si me hubieran asado a punto de chamuscarme», suspiraba la joven artista retirándose a la fresca penumbra del resto del escenario. «Imagino que parezco un pavo acabadito de salir del horno!»

Así, con este bautismo de fuego y nieve comenzó Grace Moore su interpretación de aquella otra gran cantatriz, la inmortal Jenny Lind, elruiseña de Suecia.

En un tiempo extraordinariamente corto aprendió Grace a no dirigir la mirada hacia la media docena de cámaras, a evitar el reflejo directo de las docenas de luces, a conocer los

de su existencia. El primer lugar que puede juzgarse de la joven artista fué una humilde iglesia de provincia, en el pueblo de su nacimiento. Enseñaba allí en la escuela dominical, cantaba el coro, y presidía las reuniones de la gente joven. Se hace duro creer que Grace Moore, la joven provinciana que soñaba con irse de misionera a China, sea la misma mujer que llegó a Hollywood en su automóvil particular, y a quien esperaba una legión de funcionarios de los estudios, fotógrafos, artistas y reporteros con un diluvio de rosas.

Grace Moore es realmente una persona extraordinaria. Tiene un sello cosmopolita, pero incidentalmente aparece la chica provinciana del bajo de la joven cantante de París y Viena y Nueva York. Esta constituye gran parte de su encanto; esa, y la peculiar curva arremangada del extremo de sus labios, que parecen siempre a punto de dilatarse en una sonrisa.

«Durante la guerra, mi familia me envió a un colegio de Washington a terminar mi edu-

cación y estudiar el canto, prosiguió miss Moore; «y en el colegio me sentí acometida del incontrastable deseo de entrar en el teatro. Hasta entonces había sido mi ideal dedicar mi vida a las misiones. Me escapé, por consiguiente, de acuerdo a la fórmula establecida para las muchachas que quieren trabajar en el teatro. Llegamos a Nueva York con otra compañera de colegio, y nos echamos a rondar por las oficinas de reparto. Finalmente, me contrataron para cantar en una compañía ambulante. La empresa quebró; y, sin pagarnos el sueldo, nos dieron el pasaje de regreso a Nueva York. De acuerdo también con la fórmula, pasé mes tras mes buscando colocación, sin encontrar más que trabajos incidentales aquí y allá. Al cabo, fui a dar a

Broadway, en el rol de protagonista en una comedia musical.»
 La comedia musical no satisfacía a nuestra heroína, sin embargo. Pasando delante de los púrcos y austeros muros de la Metropolitan Opera, suspiraba por hallarse concertada con la gran institución. Cantaba todas las noches frente a las luces escénicas de un teatro de Broadway, sonreía a los aplausos, y se retiraba después a casita a soñar con tributos operáticos.

«Por último, logré arreglar una audición con el director, Gatti-Cazaza. Salí decepcionada. Me dijeron que ya no servía para la ópera, que lo mejor que podía hacer era olvidar mis sueños y esperanzas de cantar ópera alguna vez.»

«Creo que esa noche fué la más desagradable de toda mi vida», sonreía miss Moore, remitiéndose; «pero decidí que no abandonaría mis sueños sin hacer otra prueba. Fui a Europa y estudié día y noche, dejando mi carrera en

la comedia musical por una gloriosa continuación.

El resto es su historia musical. Dió una segunda audición en Milán, y firmó un contrato con la Metropolitan Opera Company. Pocos meses más tarde cantaba en Nueva York, en la Metropolitan Opera House ante una selecta y defectada concurrencia, y tuvo la satisfacción de sentir que había realizado sus sueños. En seguida fué a cantar en la Ópera de París. Allí la alta y delgada muchacha del coro de la iglesia provincial se transformó en la mujer culta, elegante y refinada de hoy. Es decir, hasta cierto punto; porque mientras no cambie aquella curva ascendente de sus labios, no borrará por completo las trazas de la entusiasta y soñadora muchacha de la pequeña ciudad de provincia.

Con la cultura adquirida en el cambiante panorama de su vida en años recientes, Grace Moore se ha adaptado muy pronto a la rutina de Hollywood. Vive en una casa baja, blanca,

de estilo español, en lo alto de la colina vecina a Culver City; y pasa los días de fiesta en una casita de campo en las playas de Malibu, inspirándose en las azules aguas del Pacífico.

«La parte más difícil de mi adaptación al cine ha sido acostumbrarme al cambio de horas», dice riendo. «Aquí me acosté a las nueve y me levanto a las siete para estar en el estudio a las ocho en punto. ¡Pero, créame usted, me siento feliz de irme a la cama a las nueve después de pasar un día entero bajo aquellas luces!»

En ese momento la llamaron avisándole que se alistara para entrar en escena. Habiendo terminado su aseo, Grace Moore se deslizó detrás de las paredes de lana del improvisado cuarto tocador del escenario, seguida de su criada negra, de la peinadora y de la mujer que le arregla el maquillaje. Pocos momentos después apareció de nuevo, vistiendo la amplia falda abueca de suave tafetán que se llevaba en otras épocas.

En un lejano rincón del escenario sonoro una orquesta sinfónica ejecutaba suaves melodías. Sentada en una piel de oso, mientras el fuego de una enorme chimenea arrojaba movellitas voltejas sobre su traje de color de arquileo, Grace Moore cantó frente a los micrófonos. Todo el mundo en el escenario, los directores, inspectores, músicos, electricistas, carpinteros, ingenieros del sonido, escuchaban aquella gloriosa voz como debieron escucharla sus públicos de Nueva York, de París y de Milán.

Cuando concluyó, dejóse oír un aplauso espontáneo y ruidoso, despertando unos extraños en el escenario sonoro.

Grace Moore perteneció ahora a Hollywood.

CORREX DE PINTOR

ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA



Grace Moore, la nueva estrella-cantante de la Metro-Goldwyn-Mayer, en un coquetón salónico de su residencia en California.

Buster Keaton en los Toros

Buster Keaton es un enamorado de nuestra castiza fiesta nacional y un admirador de la valentía y del arte del héroe de esa fiesta de seda, de sangre y de sol: el torero.

Para el célebre as de la pantalla cómica, el torero es un individuo de extraordinaria bravura, de bravura más auténtica y serena, que la del guerrero y la del aviador.



Buster Keaton y Gilbert Roland en un momento de la Plaza de toros de Toledo.



Buster Keaton presenciando la corrida de toros celebrada en la Imperial Toledo.

La pelea del torero con el toro, la considera Buster Keaton como algo épico, resumen del valor y dominio del hombre. Ese juego alegre y pinturero con la muerte, del diestro taurino, atrae y entusiasma al gran cómico. De cuanto ha visto en España, esta fiesta tan nuestra es lo que más fuertemente ha impresionado su espíritu. Fiesta



Buster Keaton, antes de subir al auto para echar un vistazo a Madrid, rodeado de curiosos que quieren ver al natural su cara impasible.

allí como en todos los países del mundo, no es la hembra brava, la manola que lleva una navaja en la liga, ni el bandido de trabuco y catite, ni el flamenco de los jipios. Todo eso no existe como determinante del carácter y de las costumbres de España. Lo real, lo castizo y lo típico de esa pandereta, es la orla del torero que ha hecho un arte alegre y colorista de la tragedia".



Norma y Natalia Talmadge, Buster Keaton, Gilbert Roland y el secretario de éste, Francisco Madrid, en el Hotel Palace de la corte rodeado de varios periodistas, entre los que figura uno de nuestros redactores.

KODAC

BUSTER KEATON SABE REIR

Ex torno a Buster Keaton se había forjado una leyenda que ya degeneraba en calumnia para el gran actor. Esta leyenda tenía como base su producción cinematográfica. En todas sus películas, Buster Keaton aparece con cara de palo. A su semblante no asoma, ni aun en los momentos extremadamente cómicos, la más leve sonrisa. «Será que «Pamplinas» no sabe reír?» se preguntaban sus admiradores y, sobre todo, sus admiradoras.

La gente se imaginaba a Buster Keaton como un hombre absurdamente serio, un hombre terrible que daba a su esposa, la linda Natalia Talmadge, y a sus hijos, una vida de perros.

— ¡Pobrecilla! — habrán exclamado en diferentes ocasiones los sentimentales — que los hay —, aludiendo a la cónyuge de Buster.

— ¡Terno de una servidora tendría que ser ese «tío»! — se supone que hayan dicho más de una vez las suegras recalcitrantes afilándose las uñas y enseñando los dientes.

Pero el viaje a España del protagonista de «Mi voz y yo» ha destruido esa leyenda que lo presentaba como individuo que tiene cara de pocos amigos. Buster Keaton sabe reír. Y ríe a boca llena, alegremente, sin necesidad de que le hagan cosquillas. Es un hombre jovial y divertido, que se desquita en su vida privada y social de esa seriedad a que lo obliga la cámara mientras trabaja. Sin la paradoja de su seriedad, la personalidad de Keaton disminuiría bastante. Porque lo fuerte y original de su estilo está en poner la cara larga en las situaciones más cómicas.

A menudo no hay más que una contradicción aparente entre lo que el hombre parece ser y lo que es en realidad. En pura lógica esta contradicción se convierte en ley de contrastes. El que en la vida social desempeña un papel que le obliga a determinada actitud, en privado suele adoptar la contraria. Así los que en público se conducen como seres desocupados y joviales, cuando ponen entre la sociedad y ellos los muros impenetrables de su hogar, son individuos tris-

tos y atormentados que sienten el hastío de vivir. Si hubiéramos podido espiar a los grandes héroes entre las cuatro paredes de su casa, a selas con su pequeña tragedia íntima, es posible que hubiéramos sorprendido en ellos un gesto de espanto.

Buster Keaton no escapa a esta ley de los contrastes. En sus films es un hombre filnebre que va de fracaso en fracaso y provoca con sus desdichas la hilaridad de los espectadores. Pero fuera de la pantalla, el que ríe más y mejor

es él y sus fracasos de antes se convierten en triunfos.

Buster Keaton es enteramente feliz. Tiene una mujercita dulce y risueña que lo adora, dos hijos que le tienden los bracitos al cuello cuando regresa del estudio, fatigado de trabajar muchas horas seguidas, entre cámaras, luces y decorados; una posición económica envidiable, una fama extendida por todo el mundo. ¿Qué más puede apetecer?

No, Buster Keaton no tiene ninguna razón para ser el hombre triste de sus películas. Y no lo es. Si Buster Keaton no supiera reír, como le achacaba la leyenda, sería un mal sujeto. No debe uno fiarse de esas personas que no han reído jamás. Si carecen de esa gracia suprema de la risa es porque tienen el alma negra y son duros de corazón. Pero Buster Keaton, no; Buster Keaton sabe reír tan ruidosamente, con tanta espontaneidad como el que mejor ría. Aunque presenciando la proyección de cualquiera de sus películas cueste trabajo creerlo.

GAZEL.

Lea usted en todos los números las AVENTURAS DESCONOCIDAS DE LAS ESTRELLAS DEL CINEMA, relatadas por Juan de España.



Buster Keaton, el hombre que según la leyenda no sabe reír, pero al que nosotros hemos visto reír.

Nuevas
figuras
del
cinema

ca

Rosita
Moreno



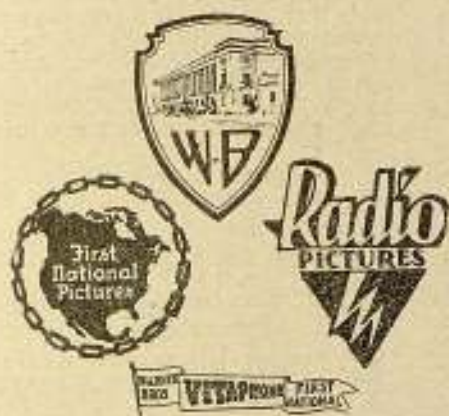
Española auténtica: con el sol de España metido en los ojos, calentándole la piel morena y la sangre.

Su nombre es simbólico: Rosita. Y una rusa lozana, fresca y encendida en arrebolos es la moza. Y luego el apellido: Moreno, que sugiere el calor de su carne bronceada, apilataca. Rosita Moreno es una de las más recientes artistas ingresadas en los estudios de la Paramount. Es bailarina. Actuó mucho tiempo en los tablados cortesianos. Realizó una gran actividad por todo el mapa hispano. Saltó luego, en tournee al extranjero: Europa, las dos Américas. Y se quedó en la del Norte, llegando a ser una de las ídolas del Broadway neoyorquina. Esta española castiza está trabajando ya en Hollywood en el film dialogado en nuestro idioma que realiza la Paramount. Se titula "Amor audaz". Rosita Moreno alterna en esta cinta con Adolphe Menjou. Y se dice de ella que es una revolución de la pantalla.

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

CONTROL CINAES

Presentará en la próxima temporada



las mejores películas de las tres marcas que distribuye con exclusiva para España y Portugal

Radio Pictures
First National - Warner Bros



Coqueteria

...este don innato en la mujer deja de ser vanidad para convertirse en virtud, si se refina, se dulcifica, se diviniza con

Tentacion

Colorete CREMA DE ROSAS
Afeitados POLVOS DE ARROZ
CREMA BLANCA DE BELLEZA

Uselos conjuntamente y se operará el milagro.
Son la virtud de la belleza
y dan la belleza de la virtud.

Perfumeria Parera

BADALONA



INFORMACIONES DE TODAS PARTES

NORTEAMÉRICA

Del aria de ópera a la balada gitana

En la película «La canción de la estepa» se dará a conocer un gran número de magníficas canciones, desde las arias de ópera con acompañamiento de orquesta sinfónica, hasta las simples canciones de amor y baladas gitanas. Entre ellas se cuentan las tituladas «To live, to love», «Once in the Georgian hills», «The narratives», «When I am looking at you», «Little white doves», «The shamo cry», «The rogue song» y «The bandit chorus».

Catherine Dale Owen es la principal protagonista femenina. En el reparto están incluidos Elsa Alsen, famosa soprano norteamericana; Nance O'Neil, Judith Vossell, Ulrich Haupt, Florence Lake, Lionel Belmore, Wallace MacDonald, Kate Price, H. M. Morgan, Burr McIntosh, James Bradbury, Stan Laurel y Oliver Hardy.

Lionel Barrymore ha dirigido esta magnífica producción de Metro-Goldwyn-Mayer.

Raquel Torres es una admiradora de Buster Keaton

Encontramos a Raquelita en su esmarín, quitándose el maquillaje, después de haber terminado las escenas del día.

—¿Qué nos dice de su última película «Estrellados», Raquel?

—Que me hace feliz. Cuando me llamaron a trabajar con Buster, me sentía enferma de los nervios, pues acabábamos de regresar de Mazatlán, donde me tocó filmar infinidad de escenas trágicas y peligrosísimas para la cinta «El pulpo». Pero actuar junto a Buster fue mi mejor remedio. Es un hombre encantador y un actor de tanta gracia, que no hay quien pueda permanecer serio en el seto con él.

—¿Se reía usted al filmar?



Depilatorio BOB

Suprime el vello suave y rápidamente

Ptas. 3, el estuche

Establecimiento DALMAU OLIVERES, S. A. Plaza Universidad, 8. Ronda de San Antonio, 1; Paseo de Gracia, 132 y Perfumerías

—La mar de veces, y por ello eché a perder numerosas escenas que fué necesario hacer de nuevo. Es tan gracioso, además, oírle hablar español con esa expresión tan seria que tiene, que no hay quien pueda resistirlo. Estoy segura de que los públicos de nuestros países se van a desternillar de risa.

—¿Está usted contenta de su trabajo?

—Mucho; mi labor de muchacha tímida y sentimental se presta a mi temperamento, y todos me dicen que estoy bien. ¡Ojalá nuestro público querido piense de igual modo!

Fazenda y Turpín

La celebrada cómica de descendencia portuguesa, Luisa Fazenda, hará las delicias del público colaborando con el no menos célebre Ben Turpín, el de los ojos bizcos, en la primera película corta que se filmará en los estudios de Hollywood, de la R. K. O.

El título de esta primera cinta hablada será «El casto simplón» (Pure and simple), y en ella interpretará Ben Turpín el papel de un hombre en un mundo plétórico de mujeres.

Buscando casa

Bonif Daniza andaba buscando casa en compañía de su esposo Ben Lyon. Visitaron varias de la Avenida Hollywood y de la aristocrática barriada de Wilshire de la misma ciudad de Hollywood.

Infinidad de agentes y corredores de casas les convirtieron la vida en una pesadilla cuando corrió la noticia.

¿Cuál es el jefe de familia que no ha pasado por las vicisitudes y sinsabores de encontrar casa apropiada?

Como Bebó siempre fué en su vida de soltera una buena hija de familia, hablando vivió al lado de su mamá, la señora Phyllis Daniels, y de su venerable abuelita doña Eva Guadalupe de García de la Plaza Griffin (que cuenta con ochenta y siete otoños y dice que espera vivir los cien años), nunca tuvo que preocuparse buscando casa.

El matiz del asunto es ahora diferente. Sus obligaciones de ama de casa la obligan a tomar cartas en el asunto, y para no gastar más tiempo, ya que ninguna de las casas que inspeccionaron les gustó a la pareja, se dice que Lyon ha encargado al arquitecto mister Wright, de Hollywood, que prepare los planos necesarios para edificarles un bonito hogar de estilo español.

La sangre latina de Bebó se impone hasta en los menores detalles.

ESPECTACULAR y emocionante en alto grado es la primera producción sonora que ha dirigido Cecil B. de Mille, el célebre realizador de «Los Diez Mandamientos», pre cuenta de la M-G-M, y que lleva el título de «Dinamita».

Unas brillantes escenas sociales, admirablemente presentadas, se suceden en esta film hasta dar con la escena culminante de la historia, en la cual un humilde minero de las minas de carbón del estado de Arizona, y su rival, un elegante gentleman, afrontan la muerte juntos por el amor de una bella muchacha de la alta sociedad, a una profundidad de un centenar de metros bajo tierra.

Es verdaderamente remarkable en esta película el trabajo de sus principales intérpretes Conrad Nagel, en su papel de joven elegante y despreocupado; Kay Johnson, famosa actriz teatral, en el suyo de muchacha de elevada posición social, moderna e independiente; Charles Bickford, en el de Hagon Derk el minero.

En el reparto se hallan también incluidos Julia Faye, Robert Edeson, Leslie Fenton y Joel Mac Crea.

ALEMANIA

La opinión de un crítico sobre la última producción de Fritz Lang

El crítico cinematográfico del «Der Film», de Berlín, condensa en estas palabras la reseña de la superproducción de Fritz Lang, «La mujer en la Luna».

«Una técnica infernal, insuperable, lo nunca visto. Un triunfo desde Willy Fritsch, que se ha superado a sí mismo, hasta Gerda Maurus, bella y admirablemente conmovida, al descender a Fritz Rasp, que está enorme. Descubramonos ante algo sublime. Indudablemente, esta película es un record para todas las taquillas.»

Una obra de Tolstói adaptada a la pantalla

La superproducción Bloch Rabinovich, «El Diablo blanco», está basada en la célebre obra de León Tolstói, interpretada por Iván Mosjoukine, Lil Dagover y Betty Amann, instrumentada por South Gate y bajo la batuta del conocido maestro Sergo Le-roff, de la ex corte rusa, prestando asimismo su concurso el famoso coro de cosacos del Don. Los decorados son una maravilla, debidos al escenógrafo señor Loeshakoff, llamando poderosamente la atención la reproducción del teatro imperial en tiempos del zar Nicolás I.



Mona Rico y José Borr, en una escena del film parlante en español, «Sombras de Gloria», que la casa Gaumont presentará la próxima temporada.

Retazos asturianos

“Ya sabes que soy gaitero”

II

Del maestro J. Eajara García

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats (B-flat and E-flat). The music begins with a series of eighth notes in the upper staff, followed by a measure with a 'rit.' (ritardando) marking. The lower staff provides a rhythmic accompaniment with eighth notes and rests. A fermata is placed over the final note of the upper staff, with a '2' above it, indicating a second ending.

The second system continues the piece. The upper staff features a melodic line with eighth notes and some slurs. The lower staff has a steady accompaniment of eighth notes with occasional rests. The key signature remains two flats.

The third system shows further development of the melody. The upper staff has a 'rit.' marking in the second measure and an 'a l'pò' (ad libitum) marking in the fifth measure. The lower staff continues with its accompaniment. The key signature remains two flats.

The fourth system is labeled 'Danza' and features a more rhythmic and dance-like melody. The upper staff has a series of eighth notes with accents. The lower staff has a simple accompaniment of eighth notes. The key signature remains two flats.

The fifth system continues the dance-like melody. The upper staff has a 'rit.' marking in the second measure. The lower staff has a steady accompaniment. The key signature remains two flats.

The sixth system concludes the piece. The upper staff has a 'rit.' marking in the second measure. The lower staff has a steady accompaniment. The key signature changes to one flat (F major or D minor) in the final measure. The system ends with a fermata and a '2' above it, indicating a second ending.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA ¿Hay todavía solución?

LARGOS años se ha estado dando el grito de alerta a todos aquellos que son capaces de hacer una buena producción hispana en solar español y, sin embargo, hasta el presente no se ha obtenido nada en definitivo, tildando de pesimistas a los que, dejándose arrastrar por un verdadero sentimiento práctico, han puesto los puntos sobre las íes, como suele decirse.

Actualmente estamos en una época en que se está echando la suerte de la que podría ser «nuestra producción», y sin duda alguna se ha dado cuenta del éxito que se podría obtener con films hispanos, y este «alguien» se ha lanzado a rodar producciones más o menos españolas y, no obstante, los elementos hispanos en vez de tomar ejemplo y encanzarse por el buen camino, han permanecido inactivos en un estado completo de inconsciencia total. ¿A qué se debe este pesimismo? ¿Es que están desengañados los pocos elementos buenos con que podemos contar?

Pronto empezará la temporada de 1930 a 31, y aunque es la segunda época de producción sonora, no veremos nada impresionado en España, y como es natural el público, verdadero dueño de todos los espectáculos, se irá acostumbrando poco a poco a los argumentos hispanos que importen, siendo cada día más difícil el resurgimiento o, más bien dicho, el nacimiento de la producción genuinamente nuestra. La hora de los convencimientos está acabándose; no hay que decir los miles de argumentos que todos hemos sacado a luz para lograr algo beneficioso, haciendo lo posible para convencer a aquellos que pueden resolver nuestro problema y, sin embargo, embargada nuestra alma por erróneos recordamientos, volvemos a la carga probando otra y otra vez de abrir los ojos a la verdad.

Hace pocas semanas toda la prensa se dedicó en comentarios sobre la visita a la Península de cierto elemento cinematográfico, visita que podría reportar grandes beneficios a la cinematografía nacional, mientras nosotros acabábamos de hablar sobre una posible alianza, pero nuestras productoras se han quedado, como siempre, mudas y descorazonadas.

¿Qué nos cabe decir en la actualidad en que reina la más profunda desorganización sobre el particular? Francamente, las esperanzas se han esfumado poco a poco, y hasta las que en un principio demostraron más entusiasmo enarbolando nuestras ideas, empiezan a mostrarse desprovistos del optimismo pasado.

«Cada hora que pasa, nos hiera; la última, nos mata», dice un viejo adagio francés, y hasándonos en él pensamos que ya llevamos pasadas muchas horas en nuestras llamadas, y que estas horas han herido poco a poco la producción hispana, y que, por lo tanto, ya empieza a acecharla la hora de su muerte, la cual cada día se agranda en nuestro horizonte amenazándola con el golpe de gracia y, sin embargo, nadie (de los que pueden) hacen algo para evitar esta hora fatal, sino que parecen preocuparse en tenerle preparada una agonía larga y lastimosa.

Creo que es suficiente lo que llevo dicho y, sin embargo, quiero probar otra vez de decir dos palabras sobre este tema, palabras que

desafortunadamente deberán producir el mismo efecto que todas las otras que hemos gastado en este asunto. Empieza a ser tarde, es cierto, pero quien se propone hacer algo lo hace. En estos momentos se debe hacer un esfuerzo titánico, teniendo en cuenta que el ir a filmar al extranjero equivale a perder nuestros mejores artistas, que llevamos allá y, además, que estas producciones carecerán por fuerza de nuestro ambiente. Den una vista, señores productores, a los artistas de que dos años atrás podíamos disponer, y verán cómo

la mayor parte de ellos ya no nos pertenecen. ¿Qué se debe, pues, hacer?

Así queda anulado por completo aquel sano optimismo que antes nos animaba, y si llegan a producir el mismo efecto que antes estos avisos, no queda otro recurso que procurar que los otros hagan esta labor, realizando nuestra producción, dándole el élixir de vida de que ha carecido siempre, y sea quien fuere la cosa que se vea con fuerzas para realizar este esfuerzo, que lo haga, poniendo la cinematografía hispana en el lugar que se merece. En una palabra, que aproveche las circunstancias que los otros no supieron aprovechar para dar una solución que sea como maná para nuestra cinematografía.

R. MARINELLO ROCA



Gina Manés y Nestor Ariany en una escena de "Noche de Príncipes", film que presentará la casa Gaumont la próxima temporada.



Emocionante escena de la magnífica película de la casa Gaumont, "Prisioneros de la Montaña".

te: hasta con tener una cierta irregularidad estética suficiente para que la fealdad resulte indiscutible. Partiendo del supuesto — que es un consuelo — de que la mujer fea es más espiritual que la bonita, se deberá enriquecer el espíritu con otros elementos: elegancia, buen gusto, suavidad de voz y de modales, atracción intelectual, etc. Las fundadoras del Club de las Feas aseguran que la mujer preparada de tal suerte será doblemente peligrosa y que verá cumplido el pensamiento de Balzac «Si una mujer fea se hace amar, se hará amar perdidamente».

Correo Femenino

Era una mujer

En el hospital Muñiz, de Buenos Aires, ingresó recientemente en la sala de hombres un individuo que dijo llamarse Arturo Aragón, y que se titulaba conde de Monteciano y era pintor.

Tras fallecido, y al hacerse la autopsia al cadáver se descubrió que se trataba de una mujer, comprobándose ser francesa y llamarse Carmen Aragón, soltera y pintora.

Su aspecto era absolutamente varonil y vivió siempre sintiéndose hombre, sin que nunca sospechara la superchería.

Casamiento por amor

En Londres se hacen muchos comentarios con motivo de la boda celebrada entre un vendedor de periódicos y una señorita millonaria.

La señorita Huntington, de veintisiete años, conoció en Folkston al vendedor de periódicos apellidado Durvan, de veintidós años, con motivo de comprarle diariamente un periódico.

La señorita es hija de un arquitecto millonario que falleció hace algunos años, y en ocasión de que ahora su madre realizaba un viaje por Suiza, concertó el matrimonio con el vendedor.

La boda se ha realizado hace tres días, y la madre ha dicho que no tiene prejuicios sociales, pero que le hubiera gustado que su hijo se hubiera casado con otra persona de más posición, aunque no le disgusta el vendedor, porque parece que tiene buenas condiciones personales.

La hija ha dicho que está encantada con su marido, y que se propone establecer en Toronto un centro de maquinaria y automóviles.

Luna de miel accidentada

La policía del Estado de Pensilvania trabaja desde hace unos días para determinar las causas de la misteriosa desaparición de la mujer del hijo y heredero de un millonario durante su viaje de bodas.

Mister G. Y. Kirk, hijo del rey de la feche condensada, de Carnation, contrajo matrimonio con una bella muchacha de distinguida familia.

Los novios decidieron hacer el viaje de novios en automóvil. Inmediatamente después de la ceremonia nupcial emprendieron la excursión en un hermoso coche con rumbo a las montañas de Alleghany. Cuando se encontraban en plena monte, el coche sufrió una avería y quedó detenido en medio de la carretera.

Los novios esperaron durante unas horas a que algún otro coche pasase por allí y les prestase auxilio; pero en vista de que nadie acudía y la noche se acercaba, el novio decidió acudir a un pequeño poblado que se veía a lo lejos en demanda de ayuda.

La muchacha se quedó en el interior del coche.

Cuando el novio volvió, su mujer y el coche habían desaparecido.

La policía practica continuas búsquedas en los montes del Este de Pittsburg; pero hasta ahora no ha encontrado una pista. Se cree que la joven ha sido raptada para exigir un elevado rescate de su millonario suegro.

Un club para feas

No es cosa corriente encontrarse mujeres que tengan el valor de confesar su fealdad. Sin embargo esto es lo que ha ocurrido en los Estados Unidos, en donde se acaba de fundar un Club de Mujeres Feas.

Para pertenecer al originalísimo círculo no es necesario ser fea de un modo impresionan-



Hoy manos de la dama que al comprar un preparado para las uñas, exige el

ESMALTE ROSINA



En cinco tonos:
Blanco, Rosa, Rojo, Granate y Coral. Pts. 2'00
Nácar (Novedad) » 4'00

Se vende en las mejores Perfumerías
UNITAS, S. A.
Librería, 23 - BARCELONA

Una escena de cine quizás auténtica

Hace pocos días el mundo elegante y noctámbulo que desambula por Broadway a la salida de los teatros, tuvo ocasión de asistir a un espectáculo de esos que los americanos califican de «exciting».

Eran las once de la noche. En el interior del más lujoso de los restaurantes, reinaba una animación extraordinaria. Bailaban las parejas a los acordes del «jazz», y rara era la mesa que no ocultase bajo el mantel, que llegaba al suelo, una botella de champaña en un cubo con hielo.

De pronto ábrase con ruidosa la puerta de la calle y aparece un grupo de policías, gritando: «¡Manos arriba!» y apuntando con sus pistolas a la elegante concurrencia. Y reforzando a los agentes de uniformes, algunos egualmente de frac sacan también armas de fuego, exhibiendo al propio tiempo la conocida placa policíaca en el revés de la solapa.

Cuatro automóviles de la policía quedaron atestados en pocos minutos. Rodearon los motores y dentro del restaurante — donde el negro del saxófono habíase ocurrido detrás del piano — quedaron las bellas y elegantes «ladies», llorosas o tristes, muy tristes, mientras fuera, en la acera, Lily Damita, la célebre estrella de cine, enviaba un beso con la punta de los dedos al que diése es su futuro esposo, y al cual la policía había encontrado en el bolsillo trasero del pantalón, el consabido frasco ovalado de whisky, que lleva todo americano rico.

Besos a seis peniques cada uno

Sobre los habitantes de Glasgow va a caer o ha caído ya una «lluvia de besos», según cuentan los periódicos de Londres.

Para recoger fondos con destino a la Beneficencia de la ciudad, las treinta muchachas más bellas de la Universidad han alquilado una tienda, en la cual no van a vender nada más que besos, al precio, realmente irrisorio, de seis peniques cada uno.

En previsión de un exceso de clientes, las abnegadas vendedoras de besos hanse dividido en cinco turnos.

Cuando uno sabe que en toda la Gran Bretaña impera la costumbre de dar los besos únicamente en los labios, a fe que es una admiración sin reservas la que se siente hacia esas treinta muchachas que van a ofrecer, con fines benéficos, sus labios a una población de 600.000 habitantes.

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

(a cargo de EDUARDO)

ONDULACIÓN PERMANENTE

Completa 15 Ptas.

Realizada con los mejores aparatos modernos, conocidos hasta la fecha

Establecimientos Dalmáu Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) - Teléfono 13754 - BARCELONA



Parque Municipal de Montjuich



Pabellón de las Sales Litínicas Dalmau

NO DEJE de visitar el Pabellón instalado en el Mirador del Palacio Nacional, en donde podrá apreciar las excelentes cualidades de las

Sales Litínicas Dalmau

Medalla de Oro
en la Exposición Internacional de Barcelona 1929

Producto nacional

para preparar la mejor agua mineral de mesa

Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Princesa, 1

BARCELONA

Un avance

del material **sonoro** que presentarán en la próxima temporada las **Selecciones Gaumont Diamante Azul** (fuera de programa) lo constituyen los siguientes títulos:

Sombras de Gloria

Superfilm totalmente hablado y cantado en español, de asunto muy emotivo y en alto grado interesante, interpretado por José Bohr y Mona Rico

Así es la vida

Superproducción enteramente parlante y cantada en español, cuya trama ofrece un sostenido interés, por José Bohr y un elenco de artistas de habla hispana.

Cinópolis

Comedia cantada en español, con bailables, cuya principal figura es la popular estrella Imperio Argentina.

Noche de Príncipes

*Superfilm basado en una famosa novela de J. Kessel.
El poema de los príncipes rusos en el destierro; su nostálgica vida, sus amores y sus odios.
Sublime creación de la eximia Gina Manés.
Producción sonora y cantada con escenas espectaculares.*

Un consejo:

*Se recomienda a los Sres. Empresarios que antes de equipar sus salones con **instalación sonora**, consulten precios y condiciones a la Casa GAUMONT de Barcelona o a sus Sucursales.*

